



Sobre la Experiencia en Pintura

Artista Invitada: Tania Iraheta¹

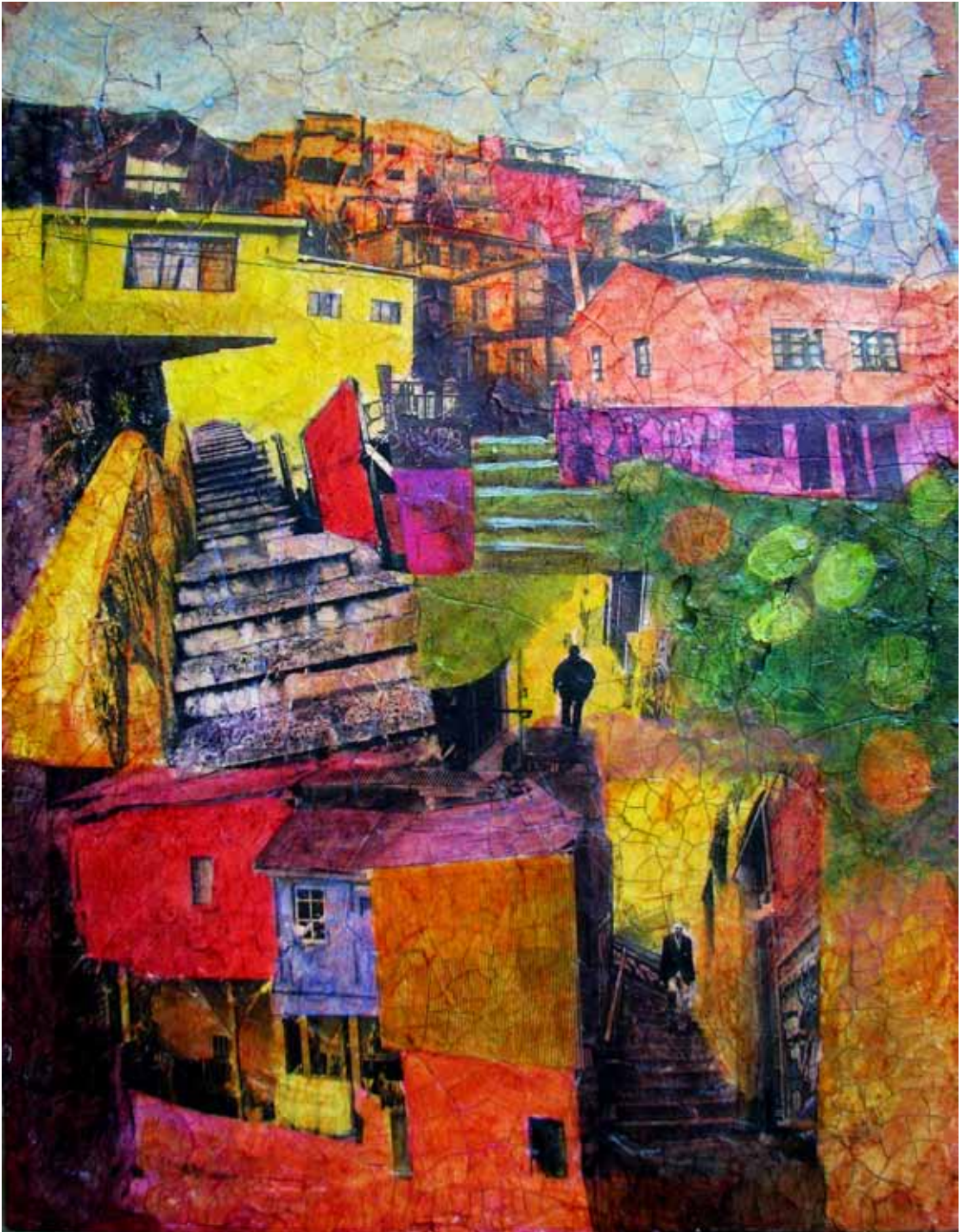


Vendedora de Calas - Oil on canvas, 24x30

¹ Tania Iraheta es una artista visual y educadora autodidacta que emigró a Canadá desde San Antonio, Chile en 1980. Tania tiene un diploma en Diseño Gráfico de George Brown College y en 2011 recibió un certificado de Artist-Educator del Royal Conservatory of Music. En los años 2010-2012 atendió The Toronto School of Art gracias al apoyo del Ontario Arts Council. Actualmente, Tania es instructora en Pinceles Latinos, un estudio de arte que ofrece programas de arte visual para latinoamericanos.



Gladiolos - Oil on canvas, 24x30



Valparaíso - Acrylic on panel, 16x20



Viene el Agua - Acrylic on paper, 15x23

Tal vez el lector haya notado que Iraheta nos acerca a su pintura a través de lo que nos es más familiar, el orden de la experiencia espacio-temporal de lo cotidiano, para luego conducirnos a un universo que si bien nos es menos familiar no es por eso menos real. Lo visto, vivido, sentido, o recordado, es decir, los objetos de la memoria pareciesen ser los referente de la pintura de Iraheta. Sin embargo, al sopesar el conjunto de la obra aquí reproducida, nos damos cuenta de que es la pintura misma, es decir, los elementos que son propios de este medio, tales como el pigmento o el soporte hacia donde Iraheta quiere dirigir nuestra atención. ¿En dónde quedan entonces el agua en movimiento, la puerta amarilla, las vendedoras de flores y las flores, la vista de una ciudad? ¿No son acaso éstos los elementos que las pinturas representan? Sí, todos estos están aquí, sin embargo, lo están a la manera que la pintura hace posible. Frente a nosotros se abren cuatro espacios conceptuales en los que la abstracción hace posible que dos mundos, el de la memoria y el que se nos presenta como pintura, se encuentren. Esto es posible gracias a los que ambos comparten: color, luz, textura, profundidad, y materia. Si hay color, este es posible gracias a la luz; o si hay textura y profundidad, estos son posibles gracias a la materia en su encuentro con la luz. La obra de Iraheta es una invitación a que desliguemos la experiencia en pintura de la noción de representación y descubramos en ella su capacidad liberadora.

*Comentarista Invitada: María del Carmen Suescun Pozas,
Profesora, Departamento de Historia, Brock University*